

Historia de la labor pastoral en Colombia

Guillermo Andrés Domínguez Palacio

Germán Arturo Salgado Páez

Eliana Marcela Ortiz Velosa, Esp.

Trabajo de Investigación

Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia

Facultad de Teología

Octubre de 2012

Resumen

Palabras clave: Historia, iglesia evangélica, labor pastoral, diversidad eclesial, beneficios jurídicos.

Esta investigación incluye una descripción del inicio de la historia de la labor pastoral de la iglesia evangélica en Colombia, que se dio por medio del trabajo de agencias misioneras extranjeras. Muestra las diferentes etapas por las que ha pasado la iglesia y que a la vez le han ayudado para ser reconocida en la sociedad. Que como una iglesia cristiana a parte de la iglesia católica, también cumple una misión que ha llegado a consolidarse ante la sociedad colombiana por los servicios que presta. No solamente a nivel religioso, sino en lo social, educativo, político, entre otros.

Hoy por hoy, la iglesia evangélica cuenta con beneficios jurídicos y legales, adquiridos por la libertad de cultos que se logró a partir de la constitución de 1991. Lo cual le permite ampliar su cobertura y libre participación en la evangelización, y en otras formas de servicio mencionados anteriormente.

La labor que desempeñan los pastores en las iglesias es de gran trascendencia en la sociedad, por eso es necesario que busquen complementar su vocación y llamado con una preparación profesional.

Contenido

Introducción	5
Antecedente histórico	6
Llegada de los primeros protestantes por la influencia de Santander y Bolívar	8
Avance protestante por legitimizar la obra evangélica	10
Un nuevo periodo en el crecimiento de la iglesia evangélica en Colombia	12
Cuadro de las principales agencias de misiones que llegaron a Colombia	14
Cuadro resumen de los centros de capacitación bíblica de las primeras iglesias	15
Organización y formación de un liderazgo propio en las iglesias	17
Definición de la iglesia evangélica en Colombia	18
Gobierno en las iglesias	20
El sistema congregacional	21
El sistema presbiteriano	21
Definición y distinción de los grupos evangélicos existentes en Colombia	21
Cristianos	21
Protestantes	21
Evangélicos	23
Pentecostales	23
Carismáticos	24
Impacto de la labor pastoral en Colombia	25
Escenario religioso	27
Escenario social	29
Labor política	31

Labor educativa **34**

Influencia de la libertad religiosa en la Iglesia evangélica en Colombia **35**

Beneficios jurídicos **35**

Conclusión **37**

Referencias **40**

Anexo 1 **42**

Anexo 2 **44**

Introducción

La historia de la labor pastoral de la iglesia evangélica en Colombia, ha tenido desde sus inicios una trayectoria misionera que ha ido dejando su legado en cada generación. Esta se ha proyectado haciendo presencia en cada una de las esferas de la sociedad colombiana en lo religioso, político y social. Es de suma importancia destacar que no ha sido una tarea fácil para la iglesia, llevar a cabo su misión en medio de grandes esfuerzos para que la labor de los pastores sea un motivo de inspiración y ejemplo. Así las nuevas generaciones de pastores que ejercerán con ahínco su llamado; tendrán la motivación, la oferta y el compromiso de formarse teológicamente, para asumir con alta responsabilidad su labor. Esto se hace necesario porque la iglesia enfrenta nuevos retos en un mundo cambiante, y a la vez, una sociedad que exige a los pastores una mejor formación profesional, para enfrentar las nuevas demandas frente los desafíos en el campo religioso, social y político, que se están dando en nuestro medio.

La investigación y objeto de estudio que se presentará de este trabajo, tiene como propósito describir el desempeño de la iglesia y sus pastores a lo largo de la historia de la iglesia evangélica en Colombia, desde un punto de vista bibliográfico. Se destaca el trabajo que la iglesia ha venido desarrollando, en áreas como: la política, la educación y lo social.

Se hace una descripción general de la naturaleza y las etapas por las que la iglesia ha tenido que pasar en su historia en medio de la violencia, persecución, crecimiento, transición y diversificación.

Antecedente histórico

Durante los siglos XV y XVI en el mundo Europeo, se venían dando procesos de transición de la edad media a la edad moderna. Esto trajo cambios que afectaron las esferas en la vida social, política, artística y científica; el campo religioso tampoco era ajeno a estos cambios. Se dio la reforma en el siglo XII por Bernardo de Claraval del cual salió un movimiento laico dirigido por Pedro Valdo y de este nació la primera iglesia "protestante". Más tarde en el siglo XIV, Juan Wiclif y Juan Hus lucharon para que se diera un retorno a una fe más bíblica (Bucana, 1995).

Todos estos movimientos de reformas fueron creando un ambiente propicio para que se diera el inicio de lo que históricamente se llama la reforma protestante. Esta a su vez comenzó en el siglo XVI cuyo principal exponente fue Desiderio Erasmo de Rotterdam, la cual se llevó a cabo en dos etapas: la protestante y luego, la contrarreforma católica.

La reforma protestante inicia el 31 octubre de 1517 principalmente en Alemania por Martín Lutero, Monje y profesor de la Universidad de Wittenberq y en Suiza por Ulrico Zwinglio, párroco de la catedral de Zúrich en 1522. (González, 1994).

Así también en Inglaterra, Escocia, Holanda, los países escandinavos, y luego el resto de las naciones europeas. En estos países a las iglesias se les dio el nombre de protestantes, (Bucana, 1995).

La reforma católica surge como una repuesta para contrarrestar el movimiento protestante y combatir a los reformadores y sus enseñanzas. Por esto ven la necesidad de organizar el concilio de Trento entre los años 1545-1552. De este concilio salieron conclusiones como estas: La Escritura es la fuente de autoridad, pero las tradiciones y las enseñanzas de la iglesia también; la justificación es por la fe y el mérito de las obras; los

siete sacramentos son necesarios para la salvación, y el sacerdocio no será para todos los creyentes. Además de esto, se dio una mejor organización administrativa para los sacerdotes y se incentivó la educación para los clérigos católicos, con el propósito de que ejercieran una buena y eficiente labor pastoral. También se reglamentó que se le diera prioridad a la predicación en los servicios eclesiásticos.

Desde 1482 la reina Isabel venía haciendo grandes esfuerzos para que se hiciera una reforma en los conventos y en la vida monástica. Hecho que se hizo realidad con el nombramiento de Francisco de Cisneros, confesor de Isabel la reina. También fue el fundador de la Universidad de Alcalá quien tradujo por primera vez la biblia desde el hebreo, griego y latín, al español (Bucana, 1995).

Los esfuerzos de la Corona Real Española para detener la obra y enseñanza protestante eran grandes. Hizo que un grupo de frailes que aceptaban la enseñanza de los protestantes huyeran. Algunos de ellos son: Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera. Estos al volver a España se dieron a la tarea de traducir la Biblia al español, trabajo que terminó en el año 1567 en Basilea. Durante este tiempo se habían empezado los proyectos de expansión del reino español, en el que buscaban nuevas tierras dirigidos por el almirante Cristóbal Colón en los años de 1492 (Bucana, 1995).

Los libertadores Santander y Simón Bolívar en busca de la emancipación de los españoles, no compartían la práctica de cristianización y políticas a las que recurría el clero católico para lograr sus propósitos. Tal como “el santo oficio de la inquisición”, donde algunos protestantes que venían de España fueron víctimas de esta práctica. Durante este periodo de colonización, se hacen los primeros esfuerzos de traer la fe protestante a territorio nacional pero no fue posible por la inquisición en Cartagena. A pesar de esto se

dieron los primeros intentos de traer el evangelio, y se logró cuando algunos españoles quienes venían huyendo por ser catalogados como herejes, llegaron a la isla de San Andrés y Providencia. Por ejemplo, en 1622 se dio el caso del primer mártir protestante en Nueva Granada, quien fue llevado al tribunal de la inquisición en Cartagena y condenado a muerte en la hoguera. (Bucana, 1995).

En este tiempo se destaca el impacto que produjeron los libros y escritos de contenido protestante, que lograban ingresar los cristianos que venían desde España. Se tienen evidencias de dos casos donde se les hizo proceso a las personas que tenían libros protestantes. Uno de estos casos fue en 1661 en el que se recogieron varios ejemplares del libro *Horas y oraciones devotas*; el otro proceso fue del libro *Paraíso del alma* en el 1732, una obra publicada en Santa Fe (Bucana, 1995).

Llegada de los primeros protestantes por influencia de Santander y Bolívar.

Desde gran Bretaña, llegaron 4.986 soldados para hacer parte de las campañas libertadoras de Simón Bolívar, motivados por las prominentes riquezas de estas tierras del nuevo mundo. Aunque en sus intentos, varios de ellos murieron en naufragios y por enfermedades. Otros quedaron viviendo en los llanos orientales de los cuales aproximadamente 100 a 200 soldados estaban todavía bajo el mando del coronel Jaime Rook, que unidos con Simón Bolívar hicieron parte de la famosa marcha de Casanare que más tarde terminó en la Batalla de Boyacá (Bucana, 1995).

Este grupo de militares acompañó a Simón Bolívar en sus demás luchas en busca de la independencia de los españoles; varios militares de este ejército Británico eran protestantes, hombres como el coronel James Fraser y Hamilton formaron una colonia de ingleses en Guaduas, los cuales practicaban una religión diferente al catolicismo. El coronel

James Fraser como ministro de guerra en ese tiempo, no perdía la oportunidad de compartir su fe a los altos funcionarios de su época. Esto no fue suficiente para él, de tal forma que pidió a la iglesia Presbiterana en Escocia y después a la de Estados Unidos, que enviaran misioneros a estos territorios; sus peticiones fueron atendidas porque dieron como resultado la visita del doctor Henry Pratt en 1856 (Bucana, 1995).

Se venía haciendo un trabajo de evangelización junto a labor de establecer colegios a parte de la educación que ofrecían los colegios católicos en tiempos anteriores; este proceso de enseñanza se comienza a dar después de la independencia con el profesor Joseph Lancaster, invitado por Simón Bolívar en 1810 quien estaba motivado por los resultados que a futuro traería este sistema de educación, el cual incentivaba el libre pensamiento de las personas; de esta forma se utilizaba la Biblia como libro de texto para la educación (Bucana, 1995).

El esfuerzo se concentraba sobre todo en la formación de una educación independiente a la iglesia católica, dando lugar a la fundación de los primeros colegios cristianos no católicos.

Otra de las formas que ayudaron a que el evangelio protestante se extendiera durante el periodo de la colonización en Colombia, fue la creación de las Sociedades Bíblicas en Colombia. Está inicia a finales de los años 1824-1825, cuando el Señor James Thomson protestante escocés fue enviado como representante de la Sociedad Bíblica Británica. El cual llegó a Bogotá y pudo reunirse con algunos dirigentes políticos del gobierno de Colombia, a quienes le presentó la propuesta de conformar una sociedad Bíblica en Colombia, que da como resultado difundir la Biblia traducida al español en todo

el territorio Colombiano; la propuesta es aceptada, pero con la condición de que las Biblias que se distribuyeran no tuvieran notas de pensamiento protestante (Bucana, 1995).

De esta manera, el 4 de Abril de 1825 se organizó la primera junta en la cual participaron sacerdotes católicos que hicieron parte de la recién inaugurada Sociedades Bíblicas de Colombia. Esto representó un gran avance para el protestantismo en Colombia, que a largo plazo dio como resultado que muchos católicos dejaran de ir a una misa católica por ir a un culto evangélico. Las personas que iban a la misa oficiada por el sacerdote, nunca tenían la oportunidad de leer la Biblia por sí mismos y menos en español (Bucana, 1995).

Avance protestante por legitimar la obra evangélica. Fueron muchos los protestantes que llegaban de otras partes del mundo - especialmente británicos - que venían como comerciantes estableciéndose en territorio colombiano y profesaban la fe protestante. En 1825 cuando Gran Bretaña y la gran Colombia firmaron tratados comerciales, los británicos pidieron que se diera más libertad religiosa, pero esta fue negada por los gobernantes colombianos. La fe y el culto protestante debía ser algo que no se podía proclamar en público, quien tenía el poder y la autoridad legítima para hacerlo era la iglesia católica (Bucana, 1995).

Al respecto, Bucana (1995) afirma: “la constitución de 1830 confirma que: es deber del gobierno, en el ejercicio del patronato de la Iglesia Colombiana, protegerla, y no tolerar el ejercicio público de ninguna otra religión” (p. 46).

No había sido posible hasta los años 1840, que la iglesia evangélica pudiera tener oficialmente una congregación y un lugar de reunión en territorio colombiano. Fueron varios los intentos por parte de los protestantes para lograrlo; se hizo necesario esperar

hasta que se dieran ciertas circunstancias políticas en el gobierno de Colombia, que favorecieran esta libertad religiosa para los evangélicos protestantes. La influencia del poder de la iglesia católica, se convertía en el principal obstáculo para que la nueva fe protestante difundiera su creencia con plena libertad. Pero aunque fuera de manera clandestina, la fe evangélica, poco a poco iba creciendo entre los que abandonaban el catolicismo, a pesar de exponerse a ser criticados y excomulgados de las parroquias católicas (Bucana, 1995).

Los primeros protestantes que iniciaron cultos en templos no católicos en Colombia, fue la iglesia presbiteriana. Desde la llegada de los misioneros reverendos Sharp y McLaren a Bogotá, este último, llegó en reemplazo del doctor Sharp en el 1860 para continuar con la labor misionera en Colombia. El 24 de Noviembre de 1861 se da por primera vez y oficialmente, la inauguración de la iglesia evangélica en Bogotá con una santa cena; esto era un logro importante de la naciente iglesia que más tarde se extendería en todo el territorio colombiano. Después de esto, la iglesia presbiteriana comenzó a enviar a las primeras personas nacionales a diferentes partes del país entre los años 1865 y 1890 visitando ciudades como el Tolima, Cundinamarca, Girardot y Zipaquirá (Bucana 1995).

La obra misionera en Colombia es iniciada por la iglesia presbiteriana, ofreciendo a las personas biblias y literatura en todas las poblaciones a las que llegaban. También se hacía por medio de la educación escolar, como una de las formas para ayudar a los hijos de las personas que no eran católicas; y de esta manera, continuarían estudiando sin ningún problema, porque hasta ese momento el abandonar la fe católica era convertirse en objeto de burla y persecución para los católicos. El primer colegio evangélico se establece en la ciudad de Bogotá en 1858; después en Medellín en 1891; en Barranquilla en 1889 y 1898;

luego, a las demás regiones donde la iglesia iba haciendo presencia con la predicación del evangelio. Hasta el año 1900, la Iglesia Evangélica en Colombia era muy pequeña. Solo hasta ese momento había llegado la denominación presbiteriana estableciendo algunas pocas y pequeñas iglesias. Fue así como inició el crecimiento de la fe evangélica que más tarde se daría en toda Colombia (Bucana, 1995).

Un nuevo periodo en el crecimiento de la iglesia evangélica en Colombia. Los años 1900 a 1930, son los periodos en los cuales la iglesia evangélica avanza hacia la conquista por más territorios con la obra evangelizadora. Después de 1930 la iglesia evangélica continúa su etapa de expansión con más fuerza, gracias a los cambios de circunstancias políticas por las que pasaba el país en esa época. Los gobiernos anteriores pertenecían al partido conservador, quien comulgaba con la iglesia católica, y esto hacia que la obra misionera de la iglesia evangélica, fuera restringida y más difícil. Pero cuando llegó el cambio de gobierno el cual pertenecía al partido político liberal, dicho sea de paso, que eran las dos únicas opciones políticas que el pueblo colombiano conocía; por eso la iglesia evangélica en este tiempo pudo llevar con más libertad el evangelio, aprovechando que este gobierno era más partidario del libre pensamiento y de la libertad religiosa. En esta misma época se venía dando la publicación del libro *The West coast republics of South America*, (Las repúblicas de la costa este de Suramérica) escrito por dos norteamericanos. En el que se describe a Colombia como uno de los países menos evangelizados; esto despierta el interés en muchas agencias misioneras internacionales, el deseo de venir a Colombia para evangelizar. Muy pronto comenzaron a enviar misioneros, los cuales llegaron para emprender la labor misionera en las distintas regiones, porque sólo el evangelio había llegado en algunas principales ciudades (Bucana, 1995).

De esta forma, la iglesia en Colombia durante el periodo de 1930-1948 comienza a tener más influencia en todo el territorio nacional; aunque no sin pasar por 10 años de grandes dificultades entre los años 1948-1958. Luego de esto se verían los resultados del esfuerzo y perseverancia en medio de la persecución, debido a la ola de violencia que azotaba al país durante el gobierno conservador, que nuevamente había tomado el poder. Las iglesias en este tiempo sufren mucho, porque se les tilda de ser comunistas, pero que más tarde sus frutos e impacto en la sociedad se reflejarían con la participación de la iglesia en los distintos escenarios de la vida nacional. Decir que el cambio de gobierno del partido conservador al partido liberal, no significaba que este gobierno liberal estuviera de acuerdo con la obra evangelizadora por parte de la iglesia evangélica, sino más bien, por la ideología política que tenía el partido liberal, el cual se caracterizaba porque favorecería el libre pensamiento de las comunidades; y esto era beneficioso para la iglesia evangélica en pro de su labor evangelística (Bucana, 1995). Respecto a esto, Moreno afirma que:

Esta visión del período nos permite revisar la idea que del liberalismo se ha tenido dentro de la tradición protestante. Por ejemplo, la resistencia, la intolerancia y rechazo de la presencia protestante en diferentes poblaciones continuó tal como había sucedido en los 20; al mismo tiempo hubo empeoramiento de las condiciones en ciertos lugares donde el predominio liberal se mostró intolerante con los conservadores y estos arreciaron su reacción contra los liberales entre los cuales se contaban muchos protestantes. Este hecho parece demostrar que el cambio de gobierno central no significó necesariamente cambio en la dinámica social y política regional y local. (*S.f.*, p. 3).

Cuadro de las principales agencias misioneras que llegaron a Colombia. En este cuadro relacionamos las diferentes agencias misioneras que trajeron el evangelio a Colombia entre los años 1930-1948 (Bucana, 1995).

AÑO	AGENCIA	PROCEDENCIA	REGIONES DE TRABAJO
1930	Bautistas independientes	Brasil	Puerto Leticia
1930	Misionera independiente		La Cumbre, cerca de Cali
1932	Asambleas de Dios	Venezuela	Sogamoso
1933	Hermanos Unidos		Nariño
1933	Pro-Cruzada Mundial	Gran Bretaña	Cundinamarca y Meta
1934	Misión Indígena de Sur América	Estados Unidos	La Guajira
1936	Misión Luterana Evangélica	Estados Unidos	Boyacá
1937	Esposos Askey		Montería
1937	Esposos Clark	Inglaterra	Indígenas motilones
1937	Misión Latinoamericana	Costa Rica	Bolívar
1937	Misión Santidad del Calvario	Gran Bretaña	Magdalena
1938	Pentecostales independientes		Bogotá y Cundinamarca
1942	Unión Evangélica de América del Sur	Estados Unidos	Magdalena, indígenas motilones
1943	Sociedad Misionera Interamericana	Estados Unidos	Medellín y Antioquia

1945	Hermanos Menonitas	Estados Unidos	Valle y Chocó
1945	Iglesia Evangélica Menonita	Estados Unidos	Cundinamarca

Cuadro resumen de los centros de capacitación bíblica de las primeras iglesias.

A continuación se relaciona un cuadro que resume los nombres de algunos centros de formación Bíblica, para líderes de las iglesias en Colombia (Bucana, 1995).

AÑO	AGENCIA	INSTITUCION	LUGAR
1933	Alianza Cristiana y Misionera	Instituto Bíblico Bethel	Armenia
1935	Pro-Cruzada Mundial	Instituto Bíblico	Fusagasugá y luego Bogotá
1939	Misión Evangélica Luterana	Instituto Bíblico Luterano	Cocuy y Soacha y luego Duitama
1940	Alianza Cristiana y Misionera	Escuela Jorge Isaac	Armenia
1943	Asambleas de Dios	Instituto Bíblico Bereano	Sogamoso
1943	Misión Latino americana	CIPEC: Centro Bíblico del Caribe Actualmente Corporación Instituto para la Educación Pastoral	Sincelejo vigente
1944	Iglesia	Instituto Bíblico Medellín	Ibagué

	Presbiteriana		
1944	Misión Interamericana	Seminario Bíblico Interamericano	Medellín
1947	Alianza Evangélica	Escuela Normal	Salazar
1947	Unión Evangélica de América del Sur	Cursillos bíblicos	Villanueva, El Banco
1947	Unión Misionera	Dos colegios intermedios preparatorios del Instituto Bíblico	Buga (femenino), Florida (masculino)
1948	Misión Indígena de Sur América	Instituto Bíblico	Riohacha y luego Fonseca
1948	Misión Latinoamericana	Escuela Normal	Cartagena

Organización y formación de un liderazgo propio en las iglesias. La década de los 50 es una nueva etapa para la iglesia evangélica en pro de su crecimiento, organización y desarrollo. La cruda situación de violencia en el país hizo que las agencias misioneras no siguieran mandando más obreros cristianos de forma permanente. Esto permitió que la iglesia evangélica en Colombia se diera a la tarea de la dirección y formación de un liderazgo autóctono. Por esto, surge la necesidad de abrir institutos y seminarios con cierto nivel académico. (Bucana, 1995).

El trabajo con los institutos bíblicos en las iglesias, despertó un interés de unidad

entre las diferentes denominaciones que venían desarrollando su papel evangelístico. La primera en conformarse fue la CEDEC (Confederación Evangélica de Colombia) en el 1950, como un ente representativo ante el gobierno nacional; y así la iglesia evangélica podría aportar su grano de arena frente al conflicto en el que estaba sumido el país. Debido a la necesidad de preparar y formar pastores, se hizo necesaria la creación de institutos y seminarios que ofrecieran títulos universitarios. Los más conocidos y representativos en todo el país son, la Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia (FUSBC) de Medellín, creado en el 1944, que en el 2002 recibió la acreditación como universidad; también el Seminario Bautista de Cali creado en 1953, el cual recibió su aprobación como universidad en el año 2003. Es de gran trascendencia dentro de la historia del cristianismo evangélico en Colombia, que estas dos instituciones tengan el reconocimiento y aprobación del ministerio de educación del gobierno colombiano. Es un avance significativo de la iglesia evangélica en Colombia, para que una gran cantidad de pastores y líderes cristianos se formen profesionalmente en un área como es la teología; y así de esta forma, la labor pastoral en Colombia deje de ser vista como un oficio de personas que carecen de estudios a nivel profesional. Esto abre el camino para que en el futuro no sólo sean estas dos instituciones las que tengan este reconocimiento, sino que haya la posibilidad para otras universidades cristianas en el País (Bucana, 1995).

Los pastores y líderes en Colombia siempre han tenido la oportunidad de recibir capacitación y formación teológica, aunque de manera informal; por eso la mención de los institutos bíblicos hace parte de la historia de la iglesia evangélica. Esto es debido a que las iglesias evangélicas en Colombia están creciendo porque hay nuevos conversos, ya que dentro de este grupo hay muchos profesionales, y porque cada día hay nuevas doctrinas.

Esto hace que sea un desafío constante para los pastores y líderes en las iglesias, que busquen capacitarse en forma integral. Esto es precisamente lo que ofrece instituciones universitarias en teología como la FUSBC y el Seminario Bautista de Cali, además de otros centros e institutos que ofrecen formación técnica en Biblia, para pastores y líderes.

En la década de los 60 también se formó la ACECOL (Asociación Evangélica de Colombia) que unidos conformaron la CEDEC (Confederación Evangélica del Caribe). Ellos venían haciendo su trabajo desde los 80, hasta llegar a conformar lo que hoy se conoce como el Consejo Evangélico de Colombia (CEDECOL), que cumple la función de representar la mayor parte de las iglesias evangélicas en Colombia, que se han asociado ante el gobierno nacional. Posterior a esto se fue dando la creación y organización de las asociaciones de pastores en las diferentes ciudades del país, con el propósito de que la iglesia en unidad pudiera desarrollar e impactar cada ciudad. La primera asociación de pastores en conformarse, fue la Asociación de Ministros Evangélicos de Medellín, (AMEM) la cual obtuvo su personería jurídica en el año 1979. Otras asociaciones de pastores fueron organizándose de tal modo que para el año 1992, tenían en todo el país 600 pastores inscritos. (Bucana, 1995).

Definición de la iglesia evangélica en Colombia

La iglesia evangélica en Colombia es muy diversa y está representada en muchas denominaciones; también existen iglesias independientes, que caben bajo el nombre de iglesias evangélicas.

Históricamente la iglesia evangélica tiene sus inicios en la reforma protestante del siglo XVI, cuando se enfatiza el volver de nuevo al fundamento del evangelio que se predicaba desde los inicios de la iglesia primitiva; y esto surge, para tratar de corregir

doctrinas incompatibles con la enseñanza de la iglesia inaugurada por los apóstoles hasta ese momento. Por esa razón lucharon los reformadores clásicos como: Zwinglio, Calvino y Lutero. De allí en adelante se le dio el nombre genérico de “protestantes” a los evangélicos y de “Iglesia Protestante” (Ortiz 1995).

En Colombia, la iglesia evangélica es relativamente joven. “La Confederación Evangélica de Colombia (CEDEC) ha tomado para el caso como punto de partida el 20 de junio de 1856, fecha en que llegó el primer misionero a Bogotá” (Ordoñez, 1956, p. 9). Esta fecha es importante para la iglesia evangélica, porque se organizó la primera iglesia conformada por protestantes dentro del país. Aunque la presencia de cristianos evangélicos en Colombia es anterior, pero no se ha podido precisar con exactitud.

Cuando hablamos de iglesias evangélicas nos referimos a aquellas que han profesado las verdades fundamentales del cristianismo histórico, y es necesario hacer la distinción como dice Ortiz: “dentro del cristianismo hay Ortodoxos, Católicos y Evangélicos” (1995, p. 14), y son a estos últimos que definimos.

La iglesia no es en el sentido más estricto una organización o institución, sino más bien, un organismo vivo donde se muestra la unidad en medio de la diversidad. La unidad en las bases que fundamentan los principios espirituales y doctrinales como: la fe en un solo Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo; la salvación únicamente por medio de la persona de Cristo y su muerte en la cruz; la autoridad de la Biblia como Palabra de Dios y regla infalible de fe y conducta; el credo apostólico, entre otros. La diversidad se demuestra en los múltiples énfasis litúrgicos y estructurales en que funcionan las iglesias evangélicas. Por lo anterior podemos decir que la iglesia es como una gran “familia”, compuesta por diferentes grupos asociados en denominaciones con características comunes.

La iglesia evangélica dentro del cristianismo histórico, no es una secta, sino una rama que corresponde a los distintos grupos que surgieron después de la reforma religiosa del siglo XVI que se mencionó anteriormente.

Al definir iglesia tomamos el siguiente concepto:

Etimológicamente (*EK-KLESIA*) es una comunidad que surge de la integración de personas por el llamamiento de Dios por la Palabra, mediante el Espíritu Santo.

Dios mismo es, en Jesucristo, el punto de encuentro y centro de quienes conforman la congregación; ella es la comunidad de los “congregados” por y en Jesucristo. En el libro de los Hechos, donde se nos registra el inicio de la iglesia, se nos dice que el Señor mismo añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos (Hechos 2:42). (Ortiz, 1995, p.78).

Gobierno en las iglesias. Sobre el gobierno de las iglesias evangélicas, se puede decir que en el Nuevo Testamento, no encontramos una forma de gobierno determinada con una estructura rígida. Pero sí encontramos algunos patrones para identificar la verdadera iglesia de Dios como: un cuerpo donde Cristo es la cabeza, se reúnen en el nombre del Señor, comparten la Palabra, perseveran en la fe, practican el mandato del bautismo y la Santa Cena en obediencia al Señor.

Las iglesias evangélicas tan poco se encuentran ahora bajo una sola forma de gobierno, porque dentro de la rica diversidad son válidos algunos modelos que tienen sus bases en el Nuevo Testamento. Encontramos dos modelos que son los más comunes tradicionalmente:

El sistema congregacional. El cual representa la democracia plena. Es el gobierno de todos sobre todos. Donde la autoridad máxima es la totalidad de los miembros reunidos

en asamblea; y juntos, aprueban y deciden quienes van a ser los encargados de dirigir administrativamente la iglesia, escogen la persona que estará al frente como pastor, en fin de los destinos de la congregación. (Ortiz 1995).

El sistema presbiteriano. Representado por el presbítero que son el grupo de ancianos. Es el gobierno de unos pocos sobre los muchos que representan. Los ancianos elegidos conforman el “consistorio”. Ellos son los encargados de velar por el bienestar de toda la congregación tanto administrativa como espiritualmente, y dentro de este grupo de ancianos también está el pastor. Ellos deben dar cuenta de su gestión a la asamblea general que los designó. (Ortiz 1995).

Definición y distinción de los grupos evangélicos existentes en Colombia.

“La realidad es que dentro del cristianismo hay diversas expresiones doctrinales, litúrgicas y organizacionales que se diferencian unos de otros” (Ortiz, 1995, p.14).

Cristianos. Bejarano (2004) “usado popularmente para designar a quien ha experimentado la conversión religiosa a alguno de los movimientos de corte protestante, pero en realidad engloba a todos aquellos que creen en Jesucristo como encarnación de Dios: católicos, ortodoxos y protestantes”

Protestantes. Es una de las tres principales confesiones religiosas del cristianismo, junto a las representadas por la Iglesia católica y la Iglesia ortodoxa. El objetivo declarado por los reformadores pioneros, era el de restaurar la fe cristiana como había sido en sus orígenes. Wright, (s. f).

El protestantismo empezó como un movimiento reformador de la Iglesia cristiana occidental en el siglo XVI, que daría lugar a la Reforma protestante que separó a las Iglesias reformadas de la Iglesia católica. Al respecto dice Wright, (s. f)

Las cuatro tradiciones protestantes principales que emergieron después de la Reforma fueron la luterana, la calvinista, la anabaptista y la anglicana. A pesar de las considerables diferencias que hay entre ellas en cuanto a prácticas y doctrina, coinciden en su rechazo a la autoridad del papa y en la importancia que se concede a la Biblia y a la fe individual.

Aunque los movimientos de reforma han sido una característica de la iglesia cristiana a través de su historia y eran particularmente evidentes en los siglos XIV y XV, la mayoría de los protestantes fecha el comienzo de su movimiento en 1517, cuando el monje alemán Martin Lutero clavó para discusión una serie de tesis que desafiaron la enseñanza católica. El Protestantismo tomó su nombre de la "Protestatio" publicada por los reformadores en la Dieta de Spira en 1529.

En el plazo de dos décadas la Reforma se había expandido por la mayor parte del noroeste de Europa. En Inglaterra el rey Enrique VIII rechazó la autoridad papal sobre la Iglesia, y la Iglesia de Inglaterra entró en una reforma que la volvió una entidad esencialmente protestante (aunque a menudo los anglicanos, también llamados Episcopalianos, se clasifican aparte). En Suiza, Francia, partes de Alemania, de Escocia, y de los Países Bajos, comenzó una segunda corriente de reforma no luterana, influenciada principalmente por el francés convertido en ginebrino, Juan Calvino y el líder suizo Ulrich Zwinglio.

Al mismo tiempo, un estilo más radical de protestantismo apareció en el ala izquierda del movimiento reformador: Anabaptistas, Menonitas y otros cristianos; iniciaron un movimiento que rechazó drásticamente las prácticas católicas, incluso las que el Luteranismo, el Calvinismo y Anglicanismo no habían rechazado.

Evangélicos. “no son una “secta”, ni tampoco un conjunto de sectas, como se les califica muy ligeramente. Tampoco los evangélicos son una organización o institución, en el sentido estricto de tales términos” (Ortiz, 1995, p.14).

Reconoce que los evangélicos no son una entidad homogénea, sino muchos grupos particulares. Pero dentro del grupo de los evangélicos no se deben incluir aquellos que no profesen las verdades fundamentales del cristianismo histórico. Una comprensión que los evangélicos tienen de sí mismos es llamarse como una “familia” de diferentes agrupaciones religiosas (cada una llamada “denominación”), con elementos claramente reconocidos como comunes, a la vez que con toda la libertad externan su diversidad. Estos dos elementos la “unidad” y la “diversidad”, son bien identificables en la familia evangélica.

“Vertiente del protestantismo de origen estadounidense, con un marcado énfasis en la experiencia de nacimiento espiritual”. (Bejarano, 2004, párrafo 27).

Pentecostales. “En esencia, el movimiento pentecostal se desarrolló como una reacción al aumento del secularismo y a la consiguiente disminución del revivalismo, que siguió a la guerra civil en los Estados Unidos (1861-1865)” (Deiros, 1994, p. 47).

El antecesor inmediato fue el movimiento perfeccionista o de santidad dentro del metodismo, que surgió como resultado de la controversia sobre la doctrina Wesleyana de la santificación.

El crecimiento impresionante de la Iglesia Metodista dio a los avivamientos norteamericanos un fuerte interés por la santificación. Juan Wesley había enseñado que había una segunda bendición y obra de gracia para los creyentes. Sin embargo nunca hablo de la perfección en un sentido absoluto. Pero con base en sus enseñanzas surgió un movimiento wesleyano de santidad, que finalmente tomó forma en 1867, con la “Asociación Nacional de Campamentos para la promoción de santidad”. (Deiros, 1994, p. 47).

Esta búsqueda de una vida cristiana “más profunda” no estuvo restringida a los metodistas, sino que se desarrolló como un movimiento evangelístico más amplio. Varios pequeños grupos de santidad salieron de la Iglesia Metodista después de 1880. Más tarde constituirían la cuna del pentecostalismo. Los pentecostales son los herederos teológicos de Wesley. Tal como lo dice Deiros: “El comienzo del pentecostalismo puede retomarse a dos avivamientos en particular: primero, los eventos en la Escuela Bíblica Bethel en Topeka, Kansas, en 1901, que están ligados a los nombres del pastor Charles Fox Parham y su estudiante Agnes N. Ozman; y segundo, las reuniones de 1906 en la calle Azusa en los Ángeles, California, relacionadas al ministerio del evangelista de color Willian J. Seymour.” (1994, p.51).

“Movimiento nacido a comienzos del siglo XX en el seno del evangelicalismo estadounidense, que privilegia la emoción sobre la razón, y que les da una gran importancia a la glosalalia, y los milagros”. Bejarano (2004, p. 4).

Carismáticos. Uno de los fenómenos más significativos en la vida de las iglesias, ha sido la rápida expansión del movimiento carismático o neo pentecostal en muchas denominaciones. Este movimiento tuvo sus inicios en los estados Unidos en 1960, más

específicamente en una iglesia episcopal en Van Nuys, California. Deiros (1994) comenta que:

ciertas expresiones y prácticas, que hasta entonces solo se asociaban con grupos pentecostales, comenzaron a manifestarse con frecuencia creciente en iglesias históricas como la Católica Romana, Luterana, Episcopal, y en otras denominaciones, como Bautistas, Metodistas, Hermanos Libres, Aliancistas, etc. Hacia mediados de esa década ya era evidente que el movimiento había alcanzado algunos pastores y congregaciones de diversas denominaciones evangélicas. En varias partes del continente latinoamericano se produjeren tensiones e incluso divisiones a raíz de prácticas pentecostales, como el hablar en lenguas, curaciones milagrosas, profecías y la presunta experiencia del “bautismo del Espíritu Santo”.
(p. 83)

Impacto de la labor pastoral en Colombia

Antes de hablar de este tema es conveniente definir el término pastor y las connotaciones bíblicas en qué consistía la labor de un pastor tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Neufeld (*s. f*) afirma que:

La idea del pastor viene de la tradición pastoral de Israel. La cría de animales, especialmente ovejas, su alimentación y cuidado, su protección y corrección servían de ejemplo para el cuidado espiritual del pueblo de Dios. Dios es identificado muchas veces como el buen pastor, tal como lo expresa el Salmo 23. Jesús es identificado como el Buen pastor que da su vida por sus ovejas, logra que sus ovejas sean obedientes, y escuchen su voz y lo siguen, por eso las protege para que nadie las arrebate de su mano. (Párrafo 2)

Los pastores de hoy harán bien en tomar en cuenta el carácter de Dios y la vida pastoral de Jesús como modelo de liderazgo pastoral. En cinco pasajes del Nuevo Testamento el verbo pastorear se utiliza para referirse al trabajo cristiano: Juan 21:16 Jesús le pide a Pedro que apaciente (pastoree) sus ovejas. Hechos 20:17 Pablo hace llamar a los ancianos de la iglesia de Éfeso, para darles su último discurso; y en Hechos 20:28, les dice que el Espíritu Santo los ha hecho obispos y su trabajo es "pastorear" la iglesia de Dios.

En 1 Corintios 9:7 Pablo dice respecto a los apóstoles: "¿O quién apacienta (pastorea) el rebaño y no toma de la leche del rebaño?"

En Efesios 4:11 Pablo escribió "Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros"

En 1 Pedro 5:1-4 pide a los ancianos que apacienten (pastoreen) la grey de Dios.

La labor pastoral hoy debe tomar en cuenta el carácter pastoral de Dios y la vida pastoral de Jesús. El rol pastoral bíblico no tiene que ver tanto con autoridad y señorío sobre la gente; sino con apacentar, enseñar y modelar una vida de servicio a la sociedad.

No se puede dudar que la labor de los pastores evangélicos ha generado impacto en la sociedad colombiana. A lo largo y ancho de nuestro territorio nacional hay iglesias evangélicas y otras instituciones como: colegios, ONGs entre otras; en donde los pastores tienen participación planeando y ejecutando una serie de actividades que conllevan a producir cambios en la vida de la gente y la sociedad en general. También se puede ver el impacto que se ha generado desde el ámbito político, social y educativo, labor en la que los evangélicos han incursionado gracias a su trabajo para alcanzar la cobertura legal que ha permitido el gobierno Colombiano.

No obstante, hay quienes critican la labor de los pastores evangélicos, porque sus motivaciones tienen un interés particular diferente al de la misión de la iglesia que es de buscar el bienestar común de la sociedad. La labor de los pastores evangélicos ha generado una serie de opiniones divididas. Anteriormente se distinguían por mostrar una vida de testimonio que impactaba por su integridad. El problema hoy, es que se ha ido perdiendo la integridad del pasado y el mundo está juzgando el liderazgo cristiano, en vez de ser lo contrario. Gran parte de la sociedad actual, tiene un mal concepto de los pastores y se les tilda de vividores de la religión que solo buscan enriquecerse.

Algo que tampoco ha ayudado para que la labor pastoral cumpla con su verdadera misión y sea vista con buenos ojos; es que cada iglesia trabaja individualmente, pudiendo unir esfuerzos para que los resultados sean mayores. Sin embargo la iglesia evangélica en Colombia ha estado presente haciendo impacto en varios escenarios de la vida nacional: En el escenario religioso, social, político y educativo; tomando mayor fuerza desde los años 90. El autor Pablo Moreno P. en su ensayo sobre “escenarios de la presencia evangélica en Colombia, 1991 - 2001” nos deja ver algunas anotaciones importantes sobre la participación de la iglesia evangélica en Colombia.

Escenario religioso. No es difícil constatar que el crecimiento de la iglesia evangélica en las últimas décadas es una realidad, aunque todavía sigue siendo una minoría frente al catolicismo.

El análisis de las estadísticas sobre el protestantismo debe hacerse en relación con el desarrollo general y el aporte a la sociedad. De esta forma, la significación que ha logrado el pueblo evangélico se puede explicar no tanto por el número en sí, como por el impacto que esta minoría produce en la sociedad en general. Numéricamente

seguimos siendo una minoría religiosa, pero lo que importa saber ahora es si esa minoría creciente impacta a la sociedad o no. Para esto debemos preguntarnos si el crecimiento de los evangélicos está consistiendo en la masificación de una forma religiosa renovadora, o si este crecimiento está redundando en un impacto social transformador que refleje las afirmaciones de Jesús: “Ustedes son la luz del mundo”, “ustedes son la sal de la tierra” (Moreno, 2005, párrafo 10).

Es importante destacar que la libertad religiosa trajo a la iglesia evangélica la oportunidad de predicar y difundir la fe evangélica en un ambiente de tranquilidad y seguridad, con la ventaja de poder utilizar los espacios públicos como parques, estadios, estaciones de radio entre otros. El temor a reunirse en un lugar público para predicar el evangelio es cosa del pasado.

Los creyentes tienen donde ampararse cuando por algún motivo se les impide difundir su fe y sus creencias; pero muchas veces las iglesias se han sentido atacadas por el estado cuando en algún momento las autoridades se han visto en la obligación de restringir algunas de sus prácticas culticas, por no cumplir con algunos de los requisitos mínimos; y esto se ha presentado muchas veces, como afirma Doris (2005), por el desconocimiento de las iglesias evangélicas de las normas jurídicas que regulan algunas actividades religiosas. Pero que no es por persecución a los evangélicos, sino por los mismos derechos de los ciudadanos que están consagrados en la misma carta magna en la que se da vía libre a la libertad religiosa. Por eso es importante que las iglesias se den a la tarea de conocer hasta donde y cuáles son las leyes que regulan algunas de sus actividades, para poder cumplir con las exigencias y reglamentos que el gobierno le exige a las iglesias protestantes, para

que puedan accionar libremente y no llegue a ocurrir lo que Ramos (2005) menciona al respecto:

Podría ser que para el futuro, los requisitos exigidos por el Estado para mantener la vida jurídico-religiosa de la iglesia protestante dentro de Colombia, invadan el desenvolvimiento libre y natural de la Iglesia y frenen su legalidad y legitimidad dentro del país por no tener todas las oportunidades para llenar tales requisitos. (p.108)

Escenario social. Frente a esto comenta Moreno (2005):

La mayoría de las veces esto ha sido una labor asistencialista, importante en emergencias debido a desastres naturales y sociales. Pero estos esfuerzos son limitados por no articularse en proyectos que ofrezcan o promuevan la construcción de soluciones duraderas y sostenibles. Es importante mencionar el trabajo de las ONGs cristianas. Allí se desarrollan proyectos de más largo alcance, se cuenta con más recursos y el impacto en las comunidades ha sido más duradero. Aunque me parece que ha faltado en algunos casos una sana articulación con las Iglesias, es posible que debido a malas experiencias en el pasado cada instancia haya preferido trabajar sola. (Párrafo 33).

De todas maneras, este escenario de lo social, como espacio de presencia cristiana evangélica ha dejado algunos resultados. Según Moreno (2005):

- 1) Mayor presencia y liderazgo en las comunidades donde la presencia del Estado es débil, lo cual ha permitido un protagonismo de parte de líderes evangélicos antes

ignorados por las autoridades civiles, militares y aún por los grupos armados irregulares.

2) Liderazgo en comunidades. Lo que era un espacio vedado para los evangélicos porque la comunidad no era vista como lugar de misión sino como “mundo para evangelizar”, limitando la misión a una de sus facetas.

3) Hay un impacto positivo cuando los proyectos tienen continuidad, abarcando a un mayor número de población y estos no tienen un carácter proselitista; y está aumentando la participación con otras organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, lo que ha facilitado un crecimiento en las relaciones con grupos no eclesiales. (Párrafo 34).

El trabajo social para la iglesia siempre ha sido una de las prioridades de su misión, y los derechos concedidos en la constitución de 1991 a las iglesias evangélicas en Colombia en cuanto a la libertad religiosa, se convirtió en uno de los potenciales para trabajar en el campo social. Con este acuerdo de libertad religiosa, las iglesias obtienen el derecho a celebrar contratos con las alcaldías municipales y con las gobernaciones, acuerdos que llevan como propósito el trabajo y el servicio comunitario. De hecho esto lo sigue haciendo la iglesia, pero aún falta mucho mayor compromiso social con las comunidades más necesitadas. Por esto es importante reflexionar sobre lo que dice Ramos. Como se cita en Mosquera (2003):

Es imperativo que los evangélicos en Colombia asumamos el rol que tanto Dios como la Sociedad nos han entregado. Algunas de las definiciones que utiliza Cristo para identificar a los ciudadanos del Reino son las siguientes: sal de la tierra, luz del

mundo, hacedores de paz. Estas definiciones comportan una tarea, una responsabilidad y un rol. Somos seres que habitamos el mundo, por tanto el mundo nos concierne. Somos personas que habitamos una comunidad, por tanto, los problemas de ella nos afectan a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros nietos de manera directa. Por tanto, debemos participar en la solución a los conflictos que aquejan a nuestra comunidad... No nos queda otra alternativa que construir una utopía social, política, moral y espiritual que ayude a Colombia a salir de la crisis que la embarga. (p.77).

Labor política. Desde la Asamblea Constituyente de 1991, la presencia de los evangélicos en la arena política se convirtió en una práctica obligada. Muy pocos han puesto en tela de juicio si esa participación es necesaria o válida; lo que sí se ha discutido es: ¿En qué términos, con qué proyectos y con qué objetivos se participa?

Cuenta Moreno (2005):

La práctica política que en los años 60 y 80 fue vista como ilegítima para el cristiano evangélico promedio, hoy día se presenta como un imperativo respecto al cual muchos responden sin tomar en cuenta todas las implicaciones que tiene la participación en la esfera de la política y la lucha por el poder.

Durante la década de los años 90, los evangélicos han estado presentes en las diferentes instancias del ejercicio del poder: desde el nivel nacional, departamental, hasta el municipal; en las ramas ejecutiva, legislativa y judicial. La participación de los evangélicos en la política durante esos años puede resumirse de la siguiente manera:

a) Ha sido en muchos casos espontánea, empírica y coyuntural. Por esa razón los

logros en algunos casos no sobresalen; por el contrario, se evidencian frustraciones y desengaños.

b) A pesar de la falta de preparación para la participación política, la presencia en estas instancias ha sido recibida con aceptación por otras expresiones políticas.

c) Ha existido cierta ingenuidad en la movilización del electorado evangélico (se supone que los cristianos sólo votan por los cristianos). Al ver los resultados electorales en comparación con las estadísticas de crecimiento, se comprueba que este supuesto no se cumple en la mayoría de los casos.

d) Las experiencias más significativas han tenido un carácter nacional o regional, especialmente durante la Asamblea Constituyente y la primera mitad de la década de los 90.

e) Estas experiencias nacionales enfocaron su gestión principalmente en la reglamentación de la ley de libertad religiosa. Aunque hubo cierto protagonismo en otro tipo de proyectos, la expectativa de los evangélicos respecto a sus representantes eran las reivindicaciones religiosas.

f) En algunos casos, las prácticas y procedimientos desarrollados por los movimientos o partidos confesionales evangélicos, se caracterizaron por la práctica de los vicios criticados a la vieja forma de hacer política. La pugna por obtener los primeros puestos produjo desgarres y fracturas en algunos de esos movimientos, al punto de acercarlos a la extinción.

g) Algunas propuestas electorales entre los evangélicos se caracterizan por un complejo “mesiánico”; no se considera la posibilidad de establecer alianzas estratégicas con otros partidos o movimientos políticos. En algunos casos en que se

han dado, estas alianzas han sido adoptadas en el camino más por conveniencia que por razones sopesadas con anticipación. (Párrafo 21).

Al parecer la participación en la política por parte de los cristianos no se detendrá, y de ahí, la importancia de mirar el aprendizaje de dicha participación con responsabilidad y serenidad, para proyectar una política con principios cristianos. Respecto a esto Moreno (2005) hace algunas recomendaciones:

Por un lado, los evangélicos debemos seguir participando; este aprendizaje es muy importante. Por otro lado, es necesario ser más intencionales y menos emocionales en esta participación, prepararse no sólo para las elecciones sino para la vida política, lo cual requiere de un proceso educativo de más largo aliento. Una tarea importante es la integración, lo más completa posible, de los diferentes problemas que atraviesa el país. Para lograrlo, es necesario pensar en otras formas de hacer política, no limitarse a lo electoral, sino ampliar la expresión de nuestro interés por lo político para abarcar diferentes momentos y lugares de este ámbito.

Al abrirse el espacio para que el pueblo evangélico pudiera participar desde el campo político, y así contribuir al desarrollo del país; sin duda, uno de los aportes grandes que históricamente se reconoce dentro del pueblo evangélico, es la creación del partido político *unión cristiana* 1990. Con el cual llevaron a dos representantes a la asamblea nacional constituyente, y luego como candidato elegido al doctor Jaime Ortiz como senador de la república. Esto sirvió para motivar a muchos cristianos para que siguieran aspirando a cargos públicos en instancias locales, municipales, regionales y nacionales. Esta participación en política entre los evangélicos se sigue dando, pero desde una forma individual. La fuerza y unión con la que todas las iglesias trabajaron en un principio es algo

que no ha vuelto a suceder. Por otro lado, las personas elegidas por el pueblo evangélico al participar en política han caído en el mismo círculo vicioso de politiquería, corrupción y falta de carácter cristiano.

La iglesia evangélica en Colombia tiene una misión clara la cual es la proclamación del evangelio de Jesucristo, esto determina el quehacer diario de los evangélicos. Es una misión que demanda unión, organización, y preparación de la iglesia. Para ello es necesario cumplir esta labor dentro del marco legal, como un organismo religioso que hace presencia en forma activa en la vida nacional; guardando los principios que caracterizan a la iglesia evangélica, como el respeto por las instituciones y la separación entre la iglesia y el estado.

Hoy más que nunca las iglesias cristianas evangélicas necesitan complementar el discurso con la acción, porque la audiencia que por muchos años ha venido escuchando la predicación de los evangélicos, ya no se conforma con sólo escuchar el sermón donde se proclaman muchas verdades y normas morales, para las personas. Ellos quieren ver también a los evangélicos viviendo una vida comprometida con las problemáticas que tienen las comunidades hoy día; y esto es lo que también espera el Señor de cada creyente, que pueda presentar un mensaje que implique un cambio y transformación social, que luego se pueda ver reflejado en las comunidades donde viven.

Labor educativa. Una de las estrategias que utilizó la iglesia evangélica en Colombia desde un comienzo para llegar con el evangelio a las comunidades, fue la creación de instituciones educativas para brindar educación formal y no formal, en especial a la población infantil. No fue una tarea fácil, debido a que no había las garantías ni el respaldo del gobierno nacional porque solo eran para las instituciones estatales y los planteles educativos de la iglesia católica. Con la aprobación de la libertad religiosa en

Colombia, la iglesia evangélica inicia a tomar fuerza por medio de la labor educativa, ya que los beneficios cobijan a las iglesias protestantes en este aspecto. Se abre un espacio de oportunidades para que el estado y las iglesias evangélicas puedan celebrar contratos de servicios educativos y además el gobierno por medio del ministerio de educación nacional y las secretarías de educación municipal, otorgan permisos para que funcionen las instituciones educativas de las iglesias evangélicas; de la misma forma como lo venía haciendo con las instituciones católicas. Esto amplió el campo de acción de las iglesias en cuanto a su labor en la educación.

La ley de libertad religiosa le dio mayores garantías a la iglesia para que tenga sus propias instituciones de carácter teológico con aprobación o reconocimiento legal. Esto se convierte en una de las formas en que la iglesia contribuye al desarrollo de la sociedad, formando personas que ayudaran al crecimiento espiritual, moral y social en Colombia.

Influencia de la libertad religiosa en la Iglesia evangélica en Colombia

Beneficios jurídicos. La creación de la ley 133 permitió poner en ejecución la libertad religiosa y establecer un orden común para todas las religiones en Colombia, y de estipular el régimen jurídico para todas estas. Antes de consagrarse la carta magna del 1991, donde se oficializa la libertad religiosa en Colombia; las iglesias evangélicas no tenían ninguna posibilidad de entablar demandas ante el estado para reclamar su derechos, ni ser reconocidas como una entidad legalmente constituida, para ejercer sus deberes y derechos ante el estado Colombiano. Pero a partir de la constituyente de 1991 a las iglesias protestantes, el gobierno nacional les da el derecho a existir jurídicamente, para hacer un ente vivo y dinámico dentro de la sociedad. (Manjarréz 1999).

Entre estas garantías, algunas de ellas citadas en Manjarréz (como se cita en Bunch, 1996, p.77) son: Las personas gozarán de la protección del estado para practicar sus creencias, crear libremente iglesias, confesiones o denominaciones, ser beneficiadas con las personerías jurídicas especiales para ejercer actividades propias de su vocación, celebrar matrimonios con efectos civiles, derecho a la honra y rectificación cuando la iglesia o sus ministros sean calumniados o agraviado.

Todo esto es un avance significativo para la iglesia evangélica en Colombia, ya que esto le ha permitido pasar del anonimato a ser reconocida frente al estado, y le da mayores garantías de contribuir al desarrollo moral, espiritual y al fortalecimiento de los valores éticos en la sociedad, actuando dentro de un marco jurídico legal en todas sus actividades.

La libertad religiosa, ha permitido que la iglesia evangélica esté gozando de beneficios que no tuvo cuando inició su labor misionera en Colombia. Por muchos años estuvo excluida de los beneficios jurídicos y constitucionales, y sólo hasta después de aprobarse la constitución de 1991 es que la iglesia evangélica comienza a participar de ciertos derechos, que de alguna forma legitiman su misión en el país.

La iglesia evangélica tiene mucho que aportar a la sociedad colombiana, pero le toca ganarse espacios donde sea reconocida por los aportes y acciones significativos que ofrece al país, en la búsqueda de una solución a los diferentes y complejas problemáticas que vive la nación, pero para que esto suceda, la iglesia evangélica en Colombia tiene que superar una gran debilidad: la falta de unidad; la cual no le permite tener una sola voz ante el gobierno nacional, y como lo menciona Doris, (2005): "La Iglesia Protestante está

fragmentada denominacionalmente, esto se convierte en una desventaja que debilita su capacidad de diálogo frente al Estado" (p.106).

Conclusión

Como la investigación enfoca el marco teórico desde los inicios de la iglesia evangélica en Colombia, se concluye diciendo que: la historia de la labor pastoral en Colombia ha recorrido un largo trecho, desde la llegada de los primeros protestantes que arribaron en el tiempo de Simón Bolívar y Santander, hasta que se fundó la primera iglesia evangélica por los misioneros extranjeros el 24 de noviembre de 1861 en Bogotá. Esto fue un logro importante de la naciente iglesia que más tarde se extendería en todo el territorio colombiano.

Este logro, fue el trabajo arduo de los misioneros extranjeros que venidos de gran Bretaña y los Estados Unidos en su gran mayoría, dedicaron parte de sus vidas en hacer misiones en Colombia; sin importar los riesgos y peligros por las amenazas de los opositores al evangelio y los riesgos a contraer enfermedades por llegar a zonas tropicales y húmedas.

La labor pastoral empieza a legitimarse por la creación de la misma iglesia, porque surgen las necesidades de hacer discipulado, brindar consejería y acompañamiento espiritual a cada persona que hacía parte de ella.

En este recorrido es menester mencionar los esfuerzos en capacitar a los pastores y líderes nacionales de las iglesias, por lo cual se crearon centros de capacitación e institutos de educación cristiana, donde se formaron los nuevos pastores autóctonos que asumirían en parte, el liderazgo de las iglesias evangélicas en Colombia.

La organización de los pastores en asociaciones a nivel regional y nacional con el propósito de unirse y ahondar fuerzas, es muy importante. Porque acrecienta el propósito de la iglesia en hacer presencia nacional y en mostrar no sólo a la sociedad sino al gobierno, la importancia de la labor de la iglesia por su labor en distintas áreas, donde ha venido haciendo impacto y también por incursionar en nuevos campos de la vida nacional.

Sin duda alguna que la labor pastoral en Colombia por medio de la iglesia y otras organizaciones, ha aportado su granito de arena en la construcción de la paz, en el mejoramiento de la calidad de vida de las familias, en la conservación de los sanos principios y valores morales a través de la educación cristiana, la consejería, la intervención con programas sociales en atención a niños, ancianos, madres cabeza de familia, entre otros. Y no se puede dejar de mencionar el terreno ganado y los derechos adquiridos a través de la participación en el campo político, como por ejemplo en la constitución de 1991 que se logró "la libertad de cultos" para la iglesia, por medio de algunos miembros de la iglesia cristiana que han participado en este campo

La iglesia evangélica en Colombia está compuesta por diferentes grupos que en su forma de llevar a cabo su liturgia muestra una gran diversidad; no obstante, se caracteriza por tener fundamentos espirituales y doctrinales comunes, que la hacen ser una iglesia, la iglesia del Señor.

Este trabajo presenta una limitación y es debido a que hay poco material bibliográfico disponible acerca del trabajo y el impacto de la labor pastoral en Colombia. Por lo tanto el campo explorado aunque no es nuevo, cuenta con poca investigación al respecto. Esta investigación por consiguiente es un aporte y un inicio para que se continúe

indagando más en un tema tan importante para la iglesia evangélica en Colombia y el cristianismo en general.

Se sugiere que en la continuación de este trabajo se tengan en cuenta: ¿Cómo es el proceso para que los pastores lleguen a ejercer su ministerio?; ¿Cómo se preparan y quiénes son los veedores de la labor pastoral? Este es uno de los propósitos que se buscan con las encuestas y entrevistas que podrán realizar como parte de la continuación de esta investigación. Se sugieren dos instrumentos de recolección de datos que tienen como objetivo: Conocer los procesos de legitimación de la labor pastoral en la iglesia evangélica en Colombia.

Referencias

- Bejarano, B (2004). *De iglesias de garaje a multinacionales de la fe*. Recuperado el 24 de Abril de 2012 de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1581080>.
- Bucana, J. B. (1995). *La iglesia evangélica en Colombia: una historia*. Bogotá, Colombia: Buena Semilla.
- Bunch, Jorge. (1996). *Libertad de Cultos y Religiones*. Bogotá: Sion.
- Deiros, P. (1994). *Latinoamérica en Llamas*. Miami, EE.UU: Editorial Caribe.
- Excomuniones y Protestantismos.PDF*. (s. f.). Recuperado el 10 de Marzo de 2012 de <http://historiayespacio.univalle.edu.co/TEXTOS/25/Excomuniones%20y%20Protestantismos.PDF>
- Justo L. González. (1994). *Historia Del Cristianismo Tomo 2*. Miami, Usa: Unilit.
- Liderazgo Pastoral (s. f.) *¿Cuál es el verdadero rol de un Pastor?* Recuperado abril 13 de 2012 de [http://www.liderazgopastoral.com/2007/12/cul-es-el-verdadero-rol-de-un-\(.html](http://www.liderazgopastoral.com/2007/12/cul-es-el-verdadero-rol-de-un-(.html) <http://mb-soft.com/believe/tsc/protesta.htm>
- Manjarréz, C. (1999). *Implicaciones de la legislación de libertad religiosa en Colombia*. Manuscrito no publicado. Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia, Medellín, Colombia.
- Moreno, P. (2005). *Escenarios de la presencia evangélica en Colombia, 1991- 2001*. Recuperado el 4 de abril de 2012 de [http://www.cenpromex.org.mx/revista_ftl/ftl/textos/pablo moreno.htm](http://www.cenpromex.org.mx/revista_ftl/ftl/textos/pablo%20moreno.htm).
- Ordoñez, F. (1956). *Historia del Cristianismo Evangélico en Colombia*. Bogotá Colombia: CLC.
- Ortiz, H. J, (1995). *¿Quiénes son los “Evangélicos”?* *Creencias, posiciones y compromisos*

de los “cristianos” o “evangélicos” de la actualidad. Santafé de Bogotá,

Colombia: Horizontes.

Ramos, D. (2005). *La conciencia religiosa de Colombia en diálogo, una aproximación reflexiva de carácter jurídico religioso.* Documento no publicado. Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia. Medellín, Colombia.

Wright, D F. (s. f) *El protestantismo.* Recuperado el 2 de mayo de 2012 de <http://mbsoft.com/believe/tsc/protesta.htm>

ANEXO 1

Encuesta a pastores evangélicos en Colombia

Apreciado pastor (a), **agradecemos su participación** en este estudio sobre *procesos de legitimación de la labor pastoral en la iglesia evangélica en Colombia*. Este es un proyecto de investigación de la Facultad de Teología de la Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia (Medellín).

1. Género: M___ F___ Edad ___ años. Estado civil: Soltero ___ Casado ___ Viudo ___
Separado ___

Nombre de la iglesia en que trabaja _____

2. a. Independiente: No___ Sí___ b. Afiliada a denominación: No___ Sí___ ¿Cuál?

_____ c. Registrada en el Ministerio del Interior Sí___ No ___ No sé___

3. **Último nivel académico** alcanzado:

Título _____ Institución _____

4. **Estudios bíblico-teológicos** realizados:

a. Autodidacta ___ b. Cursos y conferencias___

c. Técnico___ Institución _____ Aprobada por Estado colombiano
Sí___ No___ No sé___

d. Tecnológico___ Institución _____ Aprobada por Estado colombiano
Sí___ No___ No sé___

e. Profesional ___ Institución _____ Aprobada por Estado colombiano Sí
___ No ___ No sé ___

f. Postgrado ___ Institución _____ Aprobada por Estado colombiano Sí
___ No ___ No sé ___

g. Otro ___ ¿Cuál? _____

5. Años de ejercicio pastoral: 10 años o menos ___ 11-20 años ___ 21 o más años ___

6. ¿Quién(es) avala(n) su ejercicio pastoral? a. Usted mismo ___ b. Dios ___ c. Una
organización eclesial ___ ¿Cuál? _____ d. Otro, ¿Quién?

7. ¿Tiene carnet/ credencial que lo **certifica**? Sí ___ No ___ No sé ___

Cargo **certificado**: Obrero ___ Pastor autorizado ___ Pastor ordenado ___ Otro,
¿Cuál? _____

7. En su denominación/ organización eclesial ¿Hay un proceso para ser reconocido pastor?

No sé ___ No ___

Sí ___ ¿Cuál? _____

Ciudad y fecha _____

ANEXO 2

Preguntas para la entrevista a directivos de denominaciones

Apreciado pastor (a), **agradecemos su participación** en este estudio sobre *procesos de legitimación de la labor pastoral en la iglesia evangélica en Colombia*. Este es un proyecto de investigación de la Facultad de Teología de la Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia (Medellín).

Nombre _____

Cargo _____

Denominación _____

1. En su denominación, ¿Existen **requisitos** para ser nombrado pastor?

Explique

2. En su denominación, ¿Existe un **procedimiento** para ser nombrado pastor?

Explique

3. ¿Existe un documento que describa estos **requisitos y procedimientos**?

Explique

4. ¿Su denominación expide algún tipo de **certificación** para sus pastores avalados?

Explique

5. ¿Su denominación está registrada ante el Ministerio del Interior? Si ____ No ____

¿En qué año la obtuvieron? ____

6. ¿Usted y/o denominación considera(n) importante el reconocimiento del Estado colombiano a su labor pastoral?